

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE: ECUADOR

CURSO DE ESPACIALIZACION SOBRE "POBREZA, SUBEMPLEO
Y ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA EN AREAS URBANAS"

"LA PARTICIPACION DE LAS UNIDADES DOMESTICAS EN LA
ORGANIZACION COOPERATIVA DE VIVIENDA"

AUTOR: ANTONIO MAZACON CONTRERAS

DIRECTOR: JORGE LEON TRUJILLO.

BABAHOYO: JULIO DE 1989

INDICE GENERAL

	Pág.
CAPITULO I: INTRODUCCION	
1. Características del Problema Central e importancia de la Investigación	1
2. Lineamientos teórico-metodológicos	6
2.1. Hipótesis	9
2.2. Técnicas utilizadas en la Recolección de la información y procesamiento	13
3. Limitaciones	15
4. Bloques de Estudio	16
5. Notas Bibliográficas	18
CAPITULO II. VISION GLOBAL DE LA PROBLEMÁTICA URBANA EN EL CONTEXTO DEL DESARROLLO CAPITALISTA DEL PAIS	
1. Industrialización y crecimiento económico del país.	20
1.1. Impacto de la crisis económica que sufre el país.	22
2. Crecimiento Urbano y su problemática en el marco de la crisis.	23
2.1. Crecimiento Demográfico	25
2.2. La Marginalidad y la pobreza como condición social.	28
2.3. Efectos de la crisis	31
3. Conclusiones	33
4. Notas Bibliográficas	35
CAPITULO III. REPRODUCCION SOCIAL Y UNIDADES DOMESTICAS DEL ESTRATO POPULAR URBANO	
1. La Reproducción Social y sus implicaciones en las Unidades Domésticas.	38
1.1. Inserción en el Mercado Laboral	42
2. La problemática de la vivienda en las unidades domésticas del estrato popular urbano	49
2.1. Composición interna de las Unidades Domésticas.	49
2.2. Condiciones o situación socio-cultural de las unidades domésticas	52
2.3. Cómo se percibe la necesidad de vivienda.	57
2.4. La Movilización de recursos	61

3. Conclusiones.	Pág. 69
4. Notas Bibliográficas	71
CAPITULO IV: UNIDADES DOMESTICAS Y ORGANIZACION COOPERATIVA DE VIVIENDA.	72
1. Unidad Doméstica y Propuestas de la Organización.	72
1.1. Constitución de la Organización y objetivos de sus dirigentes	74
1.2. Lo que la gente obtuvo de la - Organización	78
2. La Participación en la Organización	80
3. Dirigentes y partidos políticos	82
3.1. ¿Qué partidos fueron estos?	83
3.2. Sobre los vínculos políticos de los dirigentes.	84
3.3. La participación en otros nive les organizativos	85
3.4. Objetivos Políticos y frustracio nes	86
4. Conclusiones.	89
5. NOTas Bibliográficas.	91
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	92
BIBLIOGRAFIA.	97
PERSONAS ENTREVISTADAS	98
ANEXOS.	99

INDICE DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO 1: JEFES DE UNIDADES DOMESTICAS SEGUN GENERO. 1988.	99
ANEXO 2: EDAD DE LOS HIJOS.	100
ANEXO 3: PERSONAS QUE TRABAJAN SEGUN PORCENTAJE DE UNIDADES DOMESTICAS.	101
ANEXO 4: ACTIVIDADES QUE REALIZABAN LOS JEFES DE LAS UNIDADES DOMESTICAS.	102
ANEXO 5: REDUCCION DE GASTOS EN LAS UNIDADES DOMESTICAS EN RELACION A LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS.	103
ANEXO 6: SERVICIOS HIGIENICOS DE QUE DISPONEN LAS VIVIENDAS. AÑO: 1988.	104
ANEXO 7: DISPONIBILIDAD DE AGUA POTABLE: 1988.	105
ANEXO 8: PARTICIPACION DE LOS SOCIOS EN LA ORGANIZACION	106
ANEXO 9: ESTADO ACTUAL DE LAS VIVIENDAS.	107
ANEXO 10: CUESTIONARIO.	108
ANEXO 11: PLANO DE LA CIUDAD DE BABAHOYO.	116

INDICE DE FOTOGRAFIAS

FOTO 1: CARRETERA MARGINAL, EN EL SECTOR DE LA LUCHA OBRERA.	117
FOTO 2: VIVIENDAS DE LA COOPERATIVA LUCHA OBRERA. (MATERIALES).	118
FOTO 3: VIVIENDAS DE CAÑA, CUBIERTA DE BIJAO Y ZINC.	119
FOTO 4: VIVIENDAS INCONCLUSAS: COOP. LUCHA OBRERA.	120
FOTO 5: VIVIENDA MIXTA. (CONTRASTE).	121
FOTO 6: VIVIENDA INCONCLUSA Y EN VENTA (no socio).	122

INDICE DE CUADROS	Pág.
CUADRO #I: ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS QUE REALIZARON LOS MIEMBROS DE LAS UNIDADES DOMESTICAS	8
CUADRO II: ALGUNOS INDICADORES DE LA CRISIS ECONOMICA	22
CUADRO III: CRECIMIENTO DE LA POBLACION SEGUN AREAS Y NIVELES NACIONAL Y PROVINCIAL, SEGUN CENSOS DE 1950-1982	25
CUADRO IV : REDUCCION DE GASTOS DE LAS UNIDADES DOMESTICAS EN RELACION CON LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS.	40
CUADRO V : DESCOMPOSICION DEL GASTO Y CONSUMO FAMILIAR EN LAS UNIDADES DOMESTICAS: AÑO 1988	41
CUADRO VI : NIVELES DE INSTRUCCION DE LOS HIJOS SEGUN GENERO, EN TERMINOS DE PORCENTAJES.	45
CUADRO VII: PERSONAS QUE TRABAJAN SEGUN PORCENTAJES DE U.D.	46
CUADRO VIII: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DEL PAIS Y DE LA PROVINCIA SEGUN AREAS. AÑO: 1982 Y 1988	48
CUADRO IX : NUMERO DE HIJOS EN LAS UNIDADES DOMESTICAS SEGUN GENERO	49
CUADRO X : COMPOSICION INTERNA DE LAS U.D. SEGUN RELACION DE FUNCION Y PARENTESCO. AÑO: 1989	50
CUADRO XI: NIVELES DE INSTRUCCION DE LOS JEFES DE U.D.	53
CUADRO XII: MATERIALES UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS.	54
CUADRO XIII: ORIGEN DE LOS RECURSOS UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS.	63
CUADRO XIV : ORIGEN DE LOS PRESTAMOS PARA LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS EN LA COOPERATIVA LUCHA OBRERA.	64
CUADRO XV : AYUDAS QUE RECIBIERON LAS UNIDADES DOMESTICAS EN FUNCION DE LA VIVIENDA	66
CUADRO XVI: ACTIVIDADES LABORALES A LAS QUE SE DEDICARON LOS MIEMBROS DE LAS U.D. AL MOMENTO DE ORGANIZARSE	68
CUADRO XVII: BENEFICIOS OBTENIDOS EN LA ORGANIZACION CON RELACION A LA VIVIENDA.	78
CUADRO XVIII: PARTICIPACION DE LOS SOCIOS EN LA ORGANIZACION HASTA EL AÑO 1984	81

CAPITULO TERCERO

LA REPRODUCCION DE LAS UNIDADES DOMESTICAS DEL ESTRATO POPULAR URBANO

Los fenómenos a los que nos hemos referido en los capítulos anteriores han sido analizados en el presente estudio a partir de las unidades domésticas. Ellas son, nuestras unidades de análisis.

Sobre esta noción se ha producido un verdadero debate teórico, en términos de definir su relación con la de familia y hogar; con los componentes, roles y funciones, así como también sobre aspectos relativos a su reproducción social.

De hecho, el plantearnos esta cuestión nos reenvía a la esfera de la reproducción social de la fuerza de trabajo en términos generales y de manera específica a orientar la exposición, en base a los datos empíricos hacia la problemática vivienda.

" La elección de la unidad doméstica como foco de análisis se justifica por ser la organización social cuyo propósito específico es la realización de las actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y a la reproducción generacional de la población." 18/

El texto anterior expresa la pertinencia de operar la temática a partir de la unidad doméstica. Pero, a la vez, nos plantea la cuestión de definir dicha noción y circunscribir el contenido y alcance de la misma. . Esta autora, Elizabeth Jelín, analizando el concepto a partir de "parámetros estructurales de su composición y los criterios de reclutamiento de sus miembros 19/, llega a establecer una distinción entre uni

dad doméstica y familia, en tanto la segunda tiene componentes vinculados a la procreación y a la sexualidad constituyéndose como institución social reguladora que confiere significación social y cultural a estas dos necesidades. La familia, según la autora en mención, constituye la base de reclutamiento de las unidades domésticas que están definidas por las actividades de mantenimiento cotidiano que exigen movilización de recursos y participación de sus integrantes en las tareas de producción y distribución.^{20/}

Consecuentemente las unidades domésticas, al estar vinculadas al mantenimiento de sus miembros tiene objetivos definidos que dejan al descubierto actividades y relaciones entre ellos. Sin embargo, la unidad doméstica no es en esta autora un grupo indiferenciado cualquiera; es fundamentalmente una organización social que en cuanto tal constituye una estructura organizativa de la producción, reproducción y distribución de bienes y servicios dotada de poder y de ciertos componentes ideológico-culturales que la cohesionan, asegurando, justamente la realización de sus objetivos.

Por lo tanto, la naturaleza y carácter de la unidad doméstica y los objetivos y funciones que tiene, determina cierta dinámica interna que implica, modificación de los roles económicos de los miembros, los patrones psicológicos y culturales de comportamiento familiar y otros reajustes.

El caso estudiado da muestra de esto. Por ejemplo: en la participación del 30 % de las jefas de unidades domésticas en actividades laborales para el sustento de la familia; el trabajo de los menores, sobre todo varones que abandonaron la escuela primaria para dedicarse

a trabajar y completar la renta familiar; y, en el caso de la mayor preparación educacional de la mujer que en porcentajes significativos ha adquirido niveles de instrucción superior.

En Pérez Sainz, Juan Pablo, la Unidad Doméstica plantea dos componentes fundamentales: la residencia común y las modalidades del consumo. Y a través de estas últimas se establece la consecución de bienes y servicios que satisfacen umbrales mínimos (Jelin) de necesidades.. Por eso, dirá que la unidad doméstica es espacio privilegiado de la fuerza de trabajo. (Cfr. Supra pág.iii)

1. LA REPRODUCCION SOCIAL Y SUS IMPLICACIONES EN LA UNIDAD DOMESTICA.-

El ámbito de la reproducción ha sido visto por los autores desde sus diversos componentes. Por un lado se ha analizado el aspecto de la supervivencia económica de las familias, que en términos de los estudios realizados por PISPAL: 1973, en los trabajos de Duque y Pastana en Santiago de Chile, definen en algún modo la reproducción material de la población.. En otro sentido, la reproducción biológica de la familia emplaza las denominadas estrategias familiares de vida, concepto que abarca componentes económicos, y biológicos de todos los grupos sociales.

La actividad familiar por lo tanto, no se agota en la producción. Va mucho más allá de ella. Es más, esta sólo es posible a partir de la realización de la reproducción que se da bajo la lógica subyacente del capital que se reproduce a sí mismo, reproduciendo, dialécticamente, la fuerza de trabajo.

En Jelín, el término "reproducción" incluye analíticamente tres niveles o dimensiones: la reproducción biológica que en el plano familiar significa tener hijos y en lo social alude a los aspectos socio-demográficos de la fecundidad.; la reproducción cotidiana, o sea el mantenimiento de la población a través de las tareas domésticas de subsistencia y la reproducción social, es decir todas las tareas extraproductivas dirigidas al mantenimiento del sistema social 21/.

Efectivamente, para reproducirse socialmente, las unidades domésticas precisan de un techo, vestimenta, alimento, servicios urbanos colectivos. En el caso estudiado, por ejemplo, las unidades domésticas para enfrentar la necesidad de vivienda no sólo que debieron movilizar diferentes recursos; sino que también, sufrieron cambios en su interior. En el lapso de 10 años, a partir de la constitución de la organización, hasta el momento actual, debieron modificar su dinámica interna en función de la evolución por diferentes etapas o ciclos, Estos cambios fueron determinados por la separación de algunos de sus miembros, la inserción en el mercado laboral por otros, el aumento del número de miembros, que significó que existan más bocas a quien atender, y en algunos momentos menos gente que trabajen.

En el lapso referido enviudaron tres amas de casa, lo cual significó que asumieran los roles de control y administración de las respectivas unidades domésticas y por tanto generar recursos en orden al mantenimiento de sus miembros.

En este sentido, hacemos referencia a la utilización de recursos en cuanto a gasto y consumo familiar:

CUADRO IV

REDUCCION DE GASTOS DE LAS UNIDADES DOMESTICAS EN RELACION CON LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS.

RUBROS	% DE U.D.
A. VESTIMENTA Y CALZADO	15 %
B. RECREACION	25 %
C. OTROS (*)	60 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica

ELABORACION: Autor.

(*) Incluye: Transporte, educación.

No fue posible obtener información cuantitativa sobre montos de la reducción de gastos. Pero, a través del material de entrevistas se confirma que las unidades domésticas ajustaron sus cinturones para viabilizar la estrategia habitacional.

De manera que este otro aspecto importante de la reproducción de la fuerza de trabajo que tiene que ver con las modalidades del consumo y que se establece en la adquisición de bienes y servicios que satisfacen necesidades reproductivas, las unidades domésticas estudiadas introdujeron algunos cambios.

De allí que, en la estrategia habitacional se expresó la unidad doméstica atravesando una etapa de cambio y **transición**.

Veamos cómo se distribuye el gasto familiar en las necesidades básicas:

CUADRO # V

DESCOMPOSICION DEL GASTO Y CONSUMO FAMILIAR EN LAS UNIDADES DOMESTICAS. AÑO: 1988

NECESIDADES	% DE LOS INGRESOS
A. ALIMENTACION	52.47 %
B. SALUD	6.74 %
C. VESTIMENTA	13.49 %
D. EDUCACION	7.54 %
E. TRANSPORTE	7.25 %
F. RECREACION (Fiestas, viajes, etc)	10.12 %
G. SERVICIOS (gas, agua, electricidad)	2.36 %
TOTAL:	99.97 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica
ELABORACION: Autor.

Ante la necesidad de alimentarse, curarse, tener una vivienda, educar a los hijos, movilizarse, la unidad doméstica recurre a los ingresos obtenidos por vía de su inserción en el mercado laboral. Pero, como estos son insuficientes, en la situación de precariedad en que viven, las familias deben compensar estas deficiencias incorporando a mayor número de miembros al trabajo, y acudiendo a múltiples ayudas para de ese modo asegurar el mantenimiento y reproducción de los integrantes de la unidad doméstica en el contexto de una vida adecuada.

1.1. Inserción en el mercado laboral.

Las actividades de las unidades domésticas dirigidas a su reproducción social son heterogéneas. Algunas se encuentran, de modo directo, dependientes de la inserción en el mercado de trabajo. Gran parte del consumo, en el caso estudiado, proviene de los ingresos económicos del trabajo, sea este de tipo asalariado o de autoempleo.

Otros resultan de otras fuentes como autoabastecimiento, e incluso de redes de intercambio y ayudas.

Ahora bien, en el contexto descrito en los primeros capítulos de este trabajo, se ha observado que estas unidades domésticas deben enfrentar desde su cotidianidad esta realidad. Para ello casi no cuentan con posibilidad alguna; pues en las condiciones actuales, el mercado laboral y la reproducción no refeljan necesariamente la producción. El primero, debido a su heterogeneidad y segmentación (Pérez.Tokman). Y la segunda configura una problemática compleja y difícil debido a la precariedad laboral en términos de la inestabilidad en el empleo, insuficiencia de recursos monetarios provenientes de la venta de fuerza de trabajo, desempleo, subempleo, carrera alcista de precios, contracción de salarios reales, etc.

Las políticas de ajuste, en el marco de la crisis, no sólo que contraen sistemáticamente los salarios, sino que además reducen los ingresos reales. En este sentido, la reproducción social y sus problemas concomitantes quedan a merced de la variable empleo y los demás recursos complementarios que la unidad puede movilizar en un marco de creatividad y opciones amplias. Esto impulsa a las unidades domésticas a:

1) Intensificar la participación de sus miembros en el mercado de trabajo, a través de dos modalidades a saber: aumentando el número de horas- personas que implica sobre-explotación de la fuerza de trabajo, con lo cual se deteriora el valor de la fuerza de trabajo. o incorporando a otros miembros de la unidad a las catividades laborales, sean estos, mujeres, menores y jóvenes. Este fenómeno puede observarse en el Cuadro # VII de la página 46.

2) Sacrificar la capacitación de muchos miembros de la unidad debido a que la insuficiencia de recursos los obliga a decidirse por una incorporación precoz al mercado laboral (jóvenes y menores), lo cual se da bajo ciertos parámetros ^{22/}. En efecto, es la familia la que en condiciones como esta, toma las decisiones sobre quien trabaja, quién estudia o quien simplemente se preocupa del trabajo doméstico.

Consecuentemente, la inserción en el mercado laboral en cuanto estrategia de supervivencia, depende de la familia como eje de decisión inmediata; pero está estructuralmente inducida por las condiciones y características específicas de nuestra formación social. Desde otra perspectiva, en la base de tales decisiones está la división del trabajo al interior de la familia.

En el fondo, esta situación nos envía a examinar el comportamiento familiar ante el mercado de trabajo, sobre todo en aquellas unidades domésticas, como las estudiadas, que disponen de pocos ingresos. La información empírica disponible da cuenta de que las familias más jóvenes tienen menores posibilidades de elegir quien trabaja y quien estudia o se califica o quien se dedica a actividades domésticas en casa.

A pesar de que la mayoría de las familias, al plantearse la problemática vivienda, cursaban por la fase intermedia entre la constitución y la madurez, ya que algunas seguían procreando pero tenían ya algunos hijos jóvenes todavía en casa; las condiciones de precariedad las obligó a insertar a algunos de sus miembros, incluso como se ha dicho, precozmente, al mercado de trabajo .

El caso estudiado, presentó además una realidad un tanto diferente a lo clásico. Tradicionalmente se ha entendido la problemática del consumo familiar a partir de una conceptualización de la familia obrera en la que la masa monetaria proveniente de la venta de fuerza de trabajo del obrero(hombre) sustentaba el consumo. La mujer en este caso lleva a su cargo las actividades de la casa. Los niños, según este enfoque, son dependientes y se califican vía educación para el trabajo. En el presente estudio hay evidencia de que el consumo familiar no está en función determinante del salario, sino de otras actividades. por el contrario, el salario al no definir el consumo, entra, más bien a definir y ser función de otras actividades que se dan en el interior de la unidad doméstica a través de las cuales se relacionan con el mercado.

La información empírica disponible da cuenta de que quienes se califican no son los varones, sino, precisamente, las mujeres al obtener altos niveles de instrucción.

En el cuadro # 6 se observará que en la medida en que aumenta el nivel de instrucción, son más altos los porcentajes de mujeres que participan en él y viceversa. Existen mayores porcentajes de varones que se estacionaron en niveles inferiores, por ejemplo, en el ciclo básico.

CUADRO # VI
 NIVELES DE INSTRUCCION DE LOS HIJOS SEGUN
 GENERO EN TERMINOS DE PORCENTAJE.

NIVELES	HOMBRES	MUJERES
Grados de primaria: de 2do a 5to	14%	5%
Primaria terminada	15%	10%
Ciclo Básico terminado	10%	15%
Enseñanza media terminada	17%	25%
Cursa o ha terminado enseñanza superior	8%	16%
Analfabetos	4%	2%
Grados y cursos intermedios y/o abandonó estudios	31%	17%
TOTAL	99%	100%

FUENTE: Encuesta Socio-económica.

ELABORACION: Autor.

Es importante señalar cierto aspecto que no aparece graficado ni cuantificado en el cuadro anterior. Nos referimos al hecho de que es mayor el número de varones que abandonaron sus estudios para dedicarse al trabajo. A lo largo del estudio se encontró, que - en muchos casos este fenómeno se produjo por necesidad de trabajar y por sobre edad: "es que estaba muy grande para ir al segundo grado" (Entrevista 04).

Este fenómeno nos conduce a otras reflexiones que aluden a la significación de estas inserciones laborales prematuras. En efecto, el hecho de que los hijos estudien, o mejor dicho, dejen de estudiar para dedicarse precozmente a actividades económicas tiene una reper

cusión en los patrones de conducta familiar. Y por supuesto en el desarrollo psicológico de los muchachos.

Ahora bien, la inserción en el mercado de trabajo viene dada por las necesidades de las unidades domésticas de obtener ingresos para satisfacer los diversos gastos que le ocasiona el consumo en las diferentes necesidades de supervivencia. Y del mismo modo, la presencia de miembros en dicho mercado está en relación con las condiciones de precariedad de la unidad doméstica.

El grupo estudiado presentó la siguiente situación:

CUADRO # VII

PERSONAS QUE TRABAJAN SEGUN PORCENTAJES DE UNIDADES DOMESTICAS.

AÑO: 1988

PERSONAS	% DE UNIDAD DOMESTICA
1	5 %
2	40 %
3	25 %
4	20 %
6	10 %
	+

FUENTE: Encuesta Socio-Económica.

ELABORACION: Autor.

Si se compara la situación actual con la ocurrida al momento de plantearse el problema de la vivienda y constituir la organización se observan cambios substanciales que demuestran que en la actuali-

dad existen más miembros que se han incorporado al mercado de trabajo. Así, por ejemplo, al comienzo existió un 45 % de las Unidades Domésticas que tenía una sola persona que trabajaba, es decir, la unidad dependía económicamente de una persona que trabajaba; en cambio, en la actualidad, sólo el 5 % depende de la inserción laboral de una persona. Mientras tanto, existe un 10 % de unidades domésticas que tienen hasta 6 miembros que trabajan, cuando al comienzo, ninguna unidad doméstica tenía más de dos personas insertas en el mercado de trabajo.

Por lo indicado, prácticamente la reposición de la población en el grupo estudiado reposa, por un lado en las posibilidades de empleo que le origina ingresos monetarios de tipo asalariado, y por otro, en actividades laborales de autoconsumo, ayudas, redes de intercambio recíprocos y otras prácticas creativas.

"En este contexto, vastos y crecientes contingentes de la población, frustrados en sus expectativas, optan en su discurrir cotidiano por poner en juego estrategias insólitas de sobrevivencia. A menudo estas estrategias son concebidas en términos familiares con miras a superar colectivamente las precarias condiciones de existencia que las caracteriza". 23/

Por lo que dichas opciones se encuentran cruzadas por la situación de precariedad. Y en esta, juega un rol decisivo el ingreso proveniente de la inserción en el mercado de trabajo.

Por otro lado, la posibilidad de empleo seguro, bien remunerado, tiene una incidencia fundamental en la satisfacción de la vivienda, en términos de que sobre dicha variable pesa la posibilidad

del acceso a la misma. En este sentido, la situación bajo la que se desenvuelve la problemática del empleo, acusa serios desequilibrios que expresa una tendencia cada vez más crítica:

CUADRO # VIII

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DEL PAIS Y DE LA PROVINCIA
SEGUN AREAS. AÑO: 82 Y 88

		AÑO: 82(*)	AÑO: 88(**)
P.E.A. PAIS	TOTAL	2' 897.247	3'282.971
	URBANA	1' 185.024	1'400.405
	RURAL	1' 712.223	1'882.566
P.E.A.:LOS RIOS.	TOTAL	110.146	135.000
	URBANA	28.189	38.830
	RURAL	81.957	96.170

FUENTE: (*) CENSO DE POBLACION 1982
(**) PROYECCIONES INEC

ELABORACION: Autor.

Actualmente, en la provincia el desempleo supera el 35 %, lo que además de sugerir escasas posibilidades de empleo, plantea la dependencia de las unidades domésticas respecto del trabajo de pocos miembros. En efecto, en el caso estudiado, al momento de dar solución a la necesidad de vivienda, existiendo 7 personas como promedio por unidades domésticas, de las cuales 4 constituyen población económicamente activa, solamente 2 trabajan en el 55 % de dichas unidades, arrojando una dependencia económica de 2.0

Este fenómeno agudizado por la recesión y la crisis, obliga a las unidades domésticas a implementar la demanda de vivienda en un marco de mayor dificultad y la impulsa a buscar otras alternativas de subsistencia y a redefinir los roles de sus integrantes.

Analizaremos esta cuestión en el siguiente punto.

2. LA PROBLEMÁTICA DE LA VIVIENDA EN LAS UNIDADES DOMÉSTICAS DEL ESTRATO POPULAR URBANO.

En condiciones de precariedad, caracterizadas por los bajos ingresos, la inestabilidad laboral, la dependencia económica de los miembros de la unidad doméstica con respecto al trabajo de pocos, ¿Cómo resuelven sus demandas para reproducirse socialmente y subsistir?. ¿Cómo enfrentan los gastos y el consumo diario?. Y en el caso de la vivienda, ¿cómo han logrado el acceso a ella?. Estos interrogantes centrarán la explicación del tema.

2.1. Composición interna de las unidades domésticas estudiadas.-

CUADRO IX

NUMERO DE HIJOS EN LAS UNIDADES DOMESTICAS SEGUN GENERO(*)

EDAD(años)	SEXO		TOTAL
	HOMBRES	MUJERES	
0-4	17	14	31=26.95 %
5-9	13	12	25=21.73 %
10-14	15	16	31=26.95 %
15-19	10	7	17=14.78 %
19 Y MAS	5	6	11= 9.56 %
TOTAL:	60	55	115= 99.97 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica.
ELABORACION: Autor.

(*) La información pertenece al momento de plantearse el problema vivienda e ingresar en la organización.

Los datos empíricos del cuadro anterior nos reenvía a la problemática inicialmente planteada sobre el ciclo familiar y sobre la precariedad de las familias al disponer de poca fuerza de trabajo, por ser menores los hijos (Cfr. Supra, pág. 3); y a la vez, luego de precisar los datos sobre los jefes de unidades domésticas, entrar a examinar las implicaciones de esta situación.

CUADRO X

COMPOSICION INTERNA DE LAS UNIDADES DOMESTICAS SEGUN RELACION DE FUNCION Y PARENTESCO. AÑO:1989.

RELACION	SEXO		TOTAL
	HOMBRES	MUJERES	
JEFE (A)	11	9	20
CONYUGE	6	11	17
HIJOS	60	55	115
OTROS(*)	3	2	5
TOTAL	80	77	157

FUENTE: Encuesta Socio-Económica.

ELABORACION: Autor.

(*) Incluye miembros de tres familias, en las que viven: el padre del esposo; y en otra, la nuera y un hijo; y, en otra, el yerno y un hijo.

Al respecto observamos, varios asuntos importantes:

En primer lugar, existe cierto predominio de familias nucleares. Sólo el 10 % podría ser ubicado en el rango de familia ampliada con residencia o techo común.

Desde otro punto de vista, en cuanto a la composición interna, existe evidencia empírica de que el 30% de los jefes de unidades domésticas al momento de emprender la lucha por la vivienda, es

taba constituido por mujeres. Sólo el 70 % eran hombre. Este fenómeno parece estar asociado a la presencia cada vez más fuerte de la mujer en el campo social y de este modo, se confirman las observaciones de Jelín cuando dice:

" La distinción entre estos ámbitos (mundo público-mundo privado) ha sido identificada con la diferenciación sexual- los hombres a cargo de las tareas públicas, las mujeres de lo - privado y doméstico- como si esto fuera una constante universal de la organización social. La indagación comparativa en el campo de la antropología, muestra que el modelo de análisis basado en la contraposición entre el ámbito privado doméstico /las mujeres/ la falta de poder y el ámbito público/, los hombres/ el poder(sic), carece de base universal (Rapp:1979) y que la distinción es fundamentalmente de naturaleza cultural e ideológica" 24/

Así, la tradicional idea de reducir la participación de la mujer al ámbito puramente doméstico y privado, queda aniquilada y reducida a pura ideologización machista de la diferencia de género.

Como se dijo, al momento de plantearse el acceso a la vivienda, a través de la organización, las unidades domésticas estudiadas se encontraban en la fase inmediatamente posterior a la etapa de la reproducción . Las mujeres, jefas de hogar que tenían edades que fluctuaban entre 24 y 33 años, constituían el 66.76 % del total de mujeres. Los hombres, sin embargo, en un 45 % tenían edades entre 29 y 38 años; Si cruzamos esta información con las edades de los hijos, a efecto de establecer en qué momento del ciclo de vida de la familia se siente más la necesidad de vivienda y se emprende en su búsqueda, hay suficiente evidencia de que aquello ocurre cuando los hijos están pequeños. El Cuadro # 9, de la página 49 da cuenta de que el 75.63 % de los hijos son menores de 15 años en el momento de iniciarse en la organización. Actualmente, sólo el 46 % son menores de esa edad.

Estos hechos , ocurridos en la unidad doméstica con relación a la vivienda y en general a su reproducción social tienen algunas implicaciones. Por ejemplo, en el hecho de que hay muchas bocas que alimentar, pero pocas manos que trabajen. Otro aspecto es que los hijos se encuentran en edad escolar. En consecuencia, no sólo que no existen ingresos provenientes de fuerza laboral, sino que además se amplía el gasto familiar. Al respecto, el material de entrevista, dio cuenta de que muchos padres tuvieron que retirar a algunos hijos, sobre todo varones, de la escuela (Entrevista 03), para poder construir la vivienda.

2.2. Condiciones o situación socio-cultural de las unidades domésticas.-

Los datos empíricos muestran que entre los jefes de unidades domésticas, el 30 % ha terminado la instrucción primaria, el 5 % el nivel medio, el 10 % el Ciclo Básico; y, sólo un 5 % tiene formación universitaria. La parte restante, se declaró en el 10 % analfabeta y el 40 % que apenas logró estudiar hasta el 2do, 3ro o cuarto grado de la escuela primaria. (Cfr. Cuadro # XI, pág. 53).

Este fenómeno refleja otra dimensión del carácter precario de las unidades domésticas estudiadas. La educación, en algún modo, constituye un indicador de una condición social de pobreza.

Otro aspecto que es importante destacar es el relativo a que se ha privilegiado la formación de la mujer (Cfr. Supra pág.44, y Cuadro # 6 en pág.45). De hecho, el 16 de las hijas, actualmente tienen formación universitaria. Los hombres, sin embargo, sólo en un 8 %. Es po

sible que esto refleje la creencia, muy frecuente en el medio, de que a las hijas hay que educarlas para que, si les va mal en su matrimonio y el marido las deja, pudiesen trabajar y defenderse. Por lo tanto aquí existe cierta referencia implícita a ver en la educación de las hijas una posible estrategia de supervivencia con su inserción futura en el mercado laboral. A su vez, esta realidad expresa la incursión progresiva de la mujer en el ámbito social.

CUADRO # XI
NIVELES DE INSTRUCCION DE LOS JEFES DE
UNIDADES DOMESTICAS.

NIVEL	%
1ro a 4to Escuela Primaria completa	40 %
Ciclo Básico	30 %
Nivel Medio(Colegio)	10 %
Formación Universitaria	5 %
analfabetos	5 %
analfabetos	10 %
TOTAL:	100 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica
ELABORACION: Autor.

Parece importante confrontar esta información cuantitativa con aspectos cualitativos referidos a la noción que tienen ellos - respecto de la problemática vivienda:

"Bueno, en realidad, casi toda la gente pobre vive así. Parece que así está hecho el mundo. No hay plata para construir la casa y los solares - son caros. Hay gente que los tiene para venderlos, pero lógicamente a los que tienen la plata. No para nosotros". 25/

Esto que nos manifestó la persona de la entrevista 04 expresa, aunque confusamente, cierta concientización del problema de la vivienda para ellos. Otros, acudieron a respuestas másgicas, como esa de que Dios ha hecho así al mundo, que pobres habrán siempre, que esa es " la estrella de ellos porque unos nacen con estrellas y otros nacen estrellados"(*)

Y sin embargo, en estos años desde que iniciaron la lucha por la vivienda se han logrado muchos cambios relativos a las condiciones sociales y culturales de estas unidades domésticas.

2.2.1. - Características de las Viviendas.-

CUADRO # XII

MATERIALES UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS.

PARTE DE LA VIVIENDA	MATERIAL	% DE LAS VIVIENDAS.
COLUMNAS O PUNTALES	caña	20 %
	madera	50 %
	cemento(hormigón)	30 %
PAREDES	caña y/o madera	30 %
	ladrillos y/o bloques	20 %
	caña revestida con cemento	30 %
	ladrillos y madera	20 %
CUBIERTA	bijao	35 %
	zinc	20 %
	eternit	10 %
	zinc y bijao	35 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica. ELABORACION: Autor:

(*) Refrán muy corriente en la zona y que significa que existe una suerte de hado o destino/decisión sobrenatural/ según la cual unos han nacido para ser ricos y otros pobres y en la que la visión de las clases sociales queda mitificada.

Como puede observarse predominan las construcciones de bajo costo y poco durables. De allí el hecho de que muchas viviendas requieren mejoras, algunas inclusive, han sido ya sustituidas parcialmente.

" Bueno, la casita que hicimos se fue dañando poco a poco porque era de caña, y usted sabe, los inviernos que hemos tenido. Por eso la hemos ido refaccionando (sic), para que no se caiga" 26/

Existe un factor que determina el predominio de columnas, (la gente denomina puntales) de caña o madera, paredes del mismo material y cubierta de bijao: las condiciones de precariedad de la población y la deficiencia de recursos asociada a ella que impide que dispongan de recursos para acceder a la vivienda. Pero, además, precisamente, debido a dicha precariedad y carencia básica, impulsan otras opciones como alternativas: solicitan y/o reciben ayudas en materiales de construcción de diferentes fuentes como se indica en el Cuadro # XY

2.2.2. Servicios de que disponen las viviendas.

En cuanto a los servicios de que disponen estas viviendas es importante señalar que la zona no tiene alcantarillado ni canalización, como gran parte del suburbio construido en los años setenta y las zonas periféricas y de expansión de la década de los ochenta. En consecuencia, al no contarse con el servicio de eliminación de excretas, las familias tienen como opción la construcción de pozos sépticos. Sin embargo, sólo el 25 % ha construido un pozo o una letrina. El 15 % tiene servicio higiénico al interior de algunas de las

viviendas, aclarándose que en algunos casos se trata de un servicio de uso común, pues toda la vivienda es compartida por dos unidades domésticas que tienen vínculos de parentesco: son una hermana y un hermano que viven en la planta baja de dos departamentos independientes. La planta alta es ocupada por otra familia: la de los padres de ellos. El 20 % tiene servicio higiénico en el exterior de la vivienda y el 40 % carece de este servicio. (Cfr. Anexo # 7) Además, es importante señalar que al no ser permanente el servicio de agua potable en el sector debido a que la estación de bombeo muchas veces no funciona, la gente se provee de los carros repartidores. De otro lado, quienes no tienen conexiones la adquiere de las llaves de los vecinos que tienen instaladas mangueras hasta la parte baja de su vivienda.

En consecuencia: las condiciones materiales en que habitan estas unidades domésticas, su hábitat en que socialmente se reproducen siguen siendo precarios. Por ello, esta situación que no se encuentra desconectada de la estructura de la sociedad ecuatoriana, tiene repercusiones en la vida de la población. A ellas están asociadas las enfermedades, los estados desnutricionales de la población, sobre todo, infantil, y una serie muy amplia de deficiencias y problemas.

Además, se evidencia la necesidad de mejoras no sólo en cuanto a condiciones de la vivienda, sino también en lo relativo a equipamiento físico y obras de infraestructura y servicios colectivos que abren la puerta a recuperar la organización y vitalidad de la familia.

Por último, se considera de cierta importancia analizar la distribución del espacio físico de la vivienda. En efecto, es en ese espacio en donde se originan y se reproducen el conjunto de relaciones recíprocas de las familias. Allí descansan, se alimentan, se recrean, se reproducen biológicamente y trabajan (en muchos casos). El grueso de las viviendas tienen sólo dos ambientes: una pequeña sala que sirve a la vez de comedor y cocina y el otro ambiente que suele ser utilizado como dormitorio.

El 15 % de las viviendas, en cambio, disponen de tres ambientes utilizados así: uno para sala-comedor-cocina; y, los otros dos que sirven como dormitorios. Solamente el 5 % de los casos consultados tienen cuatro cuartos. Esta situación depende de los recursos que la unidad doméstica tenía disponible para la construcción de la vivienda; y, por ello, está cruzada y mediatizada por la estructura socio-económica previa.

Por otra parte, este hecho repercute en la organización de la vida familiar en cuanto a posibilitar condiciones de hacinamiento y sobre todo cuando los hijos van creciendo problemas y dificultades en cuanto a las relaciones intrafamiliares.

2.3. Cómo se percibe la necesidad de vivienda.-

De qué modo perciben la necesidad de vivienda estas unidades domésticas, de cuya composición interna y sus implicaciones hemos dado cuenta en el ítem anterior?. ¿Qué peso tiene en sus miembros la necesidad de tener un techo seguro y propio? ¿Qué esfuerzo les costó los elevados arriendos y la renta de la casa? ¿Y, cómo enfrentaron la estrategia desafiante de acceder a la vivienda?.

Estos cuestionamientos centran el siguiente análisis relativo, precisamente, a desarrollar la tesis nuclear de este estudio: los recursos que la unidad doméstica moviliza en torno a la adquisición de vivienda.

Del abundante material utilizado y que se obtuvo en gran parte de las entrevistas realizadas, se puede inducir que el 80 % de los jefes de unidades domésticas vivía arrendando en otros barrios de la ciudad. No tenían casa propia:

" No recuerdo, exactamente cuánto pagaba al mes. Creo que era, 1.200 sucres. No estoy seguro. Sólo sabemos que casi siempre estábamos atrasados en las mensualidades y la pasábamos negra cuando el dueño nos venía a cobrar. Creo que para salir de esos aprietos de mes a mes, me metí en la Cooperativa" 27/

No se obtuvo información cuantitativa estricta sobre la composición del gasto en el momento de ingresar a la organización. Pero se puede inferir que el pago de la renta mensual por concepto de arriendos de pequeños departamentos, muchas veces de dos o en el mejor de los casos, tres ambientes, significaba serios sacrificios para las unidades domésticas(ENTREVISTA 01).

El 20 % de ellas eran familias campesinas cuyos miembros estaban separados: el padre(en muchos casos también la madre) en el campo. Los hijos en edad escolar(a veces con una hermana mayor que cocinaba, a veces con la madre) arrendaban una pieza en algún barrio de la ciudad.

"Unos eran del campo, otros de aquí de la ciudad, pero todos éramos gente pobre que vivía mal. Unos cuantos trabajaban vendiendo tomates, legumbres o cargando maletas. Unos pocos eran empleados y una enfermera. Y otra era profesora" 28/

El grueso de las unidades analizadas estaba constituido por moradores pobres de la ciudad, algunos migrantes. Pero en el conjunto, la vivienda como necesidad concreta, tuvo una influencia grande en la organización de la familia:

a) Por un lado, los jefes de familia que vivían en el campo, debieron introducir cambios en la distribución de su tiempo. En primer lugar, tuvieron que acudir a las reuniones de la cooperativa, que usualmente se realizaban cada ocho días. Generalmente eran los días sábados..Esto obligaba a que los demás miembros que durante la semana pasaban en la ciudad por razones de estudio, tengan que "entrar" al campo a cuidar la casa (Historia de Vida). Estos pequeños cambios hacen más complejas las relaciones intra familiares ya que los miembros de la familia pocas veces coincidían en estar juntos. No obstante, realizaron esfuerzos, en la medida en que de ello dependía el acceso a la organización, y por tanto estaba en juego la adquisición de su lote de terreno en donde posteriormente construirían su vivienda.

b) En el caso de las familias que residían en la ciudad empezaron a llevar cierto control en sus gastos, en orden a hacer frente a las demandas del consumo diario y también a financiar los valores por concepto de trámites legales de la cooperativa.

En el caso de las unidades domésticas en las que la mujer ocupaba las funciones de jefe^{29/} la posibilidad de tener acceso a la vivienda propia significó cambios en la organización familiar, sobre todo en abrirse espacios tendientes a conseguir nuevas fuentes de ingresos.

c) Finalmente, y esto ocurrió sobre todo en las unidades domésticas de origen citadino, ya conocían de experiencias anteriores de invasiones y asentamientos, pues en los sesenta se produjeron dos asentamientos casi simultáneos: El Comité Nuevo Suburbio Velasco Ibarra y el Comité Pro-Mejoras, y a fines de los sesenta y hasta mediados de los setenta, el Barrio Cristo del Consuelo, situados al sur y sur-este, respectivamente de la ciudad y actualmente -adyacentes a la carretera marginal.

.". La verdad que la gente lo hizo porque había y para ello había que armarse de valor. Si en otra época la gente lo hizo. Lo importante era luchar para tener casa propia. Así nos cueste cualquier sacrificio" 30/

Por otro lado, es necesario puntualizar que dadas las condiciones de precariedad de las familias, era difícil, o mejor dicho, imposible, tener acceso a la vivienda mediante los programas del Estado. 31/

29/ Las nueve jefas de unidades domésticas son madres solteras o abandonadas de su marido antes de pertenecer a la organización. Ellas llevaban la renta de la casa. En otros casos fueron chicas mayores de edad, cuyos padres eran prácticamente, ancianos y eran las que formaron parte de la organización. . Actualmente existen tres jefas de hogar que han envejecido en este lapso.

31/ El BEV-JNV realizó un proyecto de vivienda en 1969-1970 y luego otro de bloques multifamiliares, en 1974. En 1981, el tercer proyecto. Sin embargo, en 1975, asumió la responsabilidad de un Proyecto de Vivienda en la Ciudadela "El Mamey", hecho por el Movimiento de Acción Social (M.A.S.) bajo el sistema de ayuda mutua. En cuanto al IESS, no tiene ningún proyecto de vivienda en la ciudad. Opera, fundamentalmente, a través de créditos hipotecarios y quirografarios.

De manera que en estas condiciones la salida al problema por la vía de la organización, y concretamente a través de la toma de tierras e invasión, se veía como única e imprescindible, sobre todo debido a que la zona que afectaría era considerada de baja rentabilidad en esos momentos, en cuanto a precio de la tierra.

2.4. La Móvilización de Recursos.

La estrategia que pusieron en marcha estas unidades domésticas de cara a resolver la problemática vivienda las enfrentó a algunos desafíos.

En primer lugar, la deficiencia de recursos monetarios debido a la situación de precariedad en el empleo, los incapacitaba para resolver la demanda de vivienda. (Cfr. Supra, pág 47).

De hecho, la caída de los ingresos de los miembros de la unidad doméstica por efecto de la crisis, la carencia de empleo seguro, la poca capacitación de los mismos, constituyeron factores que les hacía difícil emprender en la búsqueda de soluciones habitacionales, aunque estas hubiesen sido de bajo costo. Ante esta situación, se vieron obligadas a compensar, por lo menos parcialmente, con la puesta en marcha de otros recursos.

2.4.1. Inserción de otros miembros al mercado de trabajo.-

Para la adquisición del solar no hicieron mucho -asto, ya que la totalidad de los jefes de unidades domésticas consultados afirmaron que cancelaron el precio del solar con dinero propio. debido a que el valor fue, prácticamente simbólico: 1.000 sucres, y a cuenta de cuota inicial. Sin embargo, para las personas que ingresaron después según el año de ingreso, se calculó el tiempo en meses transcurridos, para establecer que se pongan al día en sus cuotas. Así, muchos tuvieron que pagar cantidades fluctuantes entre 2.000 y 4.000 sucres. En poquísimos casos, la adquisición se dio por compraventa directa .

Respecto de la construcción de la vivienda, que es el caso del 95 % de las unidades domésticas encuestadas, ya que algunos todavía no han construido y sólo mantienen el solar, cabe plantear lo siguiente: que en primer lugar muchos miembros de las unidades domésticas hubieron de incorporarse al mercado de trabajo. Por ejemplo, el 45 % de las esposas se dedicaron a diversas actividades económicas, como ventas ambulantes de alimentos, legumbres y hortalizas; y también a la venta de helados, bolos, cigarrillos en sus casas. Otras amas de casa empezaron a coser ropa por paga. En segundo lugar, los hijos se dedicaron a reparar aparatos eléctricos (radios, T.V.) a ventas ambulantes, (sobre todo los menores) y ventas caseras que usualmente lo hacían las niñas. Los hijos mayores, en algunos casos, sobre todo cuando los padres trabajaban en agricultura, fueron a trabajar con ellos. (Cfr. Cuadro # I de la página 8).

Por último, los mismos jefes de hogares, emprendieron en actividades complementarias:

"al salir del trabajo, sea este en el campo o en la ciudad, cogían su carretilla y se iban a vender fritadas, confites, y colas. O a la Universidad o a los colegios " 32/

2.4.2. Origen de los recursos utilizados en la construcción de la vivienda.-

Hay que partir de que las primeras construcciones fueron hechas con materiales frágiles, como caña, bijao, y algo de madera, ya que fueron construcciones coyunturales (realizadas durante las tomas de tierra). Las construcciones definitivas se hicieron posteriormente. El 40 % de estas se realizaron durante los tres primeros años de vida de la organización, esto es entre 1976 y 1979; el 50 % entre el 80 y el 83; y, sólo el 5 % entre el 84 y el 87. .

Para construir la vivienda se tuvo que echar mano no solamente del trabajo de otros miembros y de intensificar la jornada de trabajo de los jefes de hogares, sino de una gama muy variada de recursos, por diferentes mecanismos.

CUADRO # XIII

ORIGEN DE LOS RECURSOS UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS:

ORIGEN	% DE UNIDADES DOMESTICAS.
Dinero propio	15 %
Parte propio, parte prestado y ayudas.	85 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica. ELABORACION: Autor.

En el cuadro anterior se observa que el 15 % de los encuestados construyeron la vivienda con dinero propio, el mismo que provino de los ingresos originados en actividades laborales. En el mismo sentido, en el segundo rubro, existen componentes propios que también se derivaron del pago de la fuerza de trabajo u otras actividades económicas.

En cambio, los recursos provenientes de préstamos y ayudas vinieron de instituciones bancarias, de vecinos, del IESS y del BEV, como podrá verse en el Cuadro siguiente:

CUADRO # XIV

ORIGEN DE LOS PRESTAMOS PARA LA CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS EN LA COOPERATIVA LUCHA OBRERA.

ORIGEN	% DE U.D.	PAGO INTERESES.
Banco de Guayaquil	13 %	SI
IESS	25 %	SI
BEV	15 %	SI
VECINOS AMIGOS	17 %	NO
FAMILIARES	30 %	NO

FUENTE: Encuesta Socio-Económica
ELABORACION: Autor.

Vale hacer una precisión de rigor, en comentario al cuadro anterior:

Se ha sostenido la imposibilidad de tener acceso al crédito, debido a la condición de precariedad de las unidades domésticas que las imposibilitaría para cancelar los intereses por insuficiencia de recursos financieros. En este caso lo que ocurrió fue que del 85 % que construyó la vivienda con dineros en parte propio, en parte prestado y otra parte de ayudas, en el monto total empleado, lo que provino de préstamos constituía una porción míni

ma. Y aún en estos casos, sólo la mitad de quienes acudieron a ellos, pagaron intereses, con tasas muy bajas y sin hipotecas. En el caso de los préstamos al IESS, se trató de préstamos quirografarios de bajos montos y por un año, que eran descontados mensualmente de los sueldos, ya que eran empleados públicos los usuarios. En estos casos realizaron préstamos sucesivos para ir construyendo por parte la vivienda. Este fenómeno implicaba que los costos de construcción se elevaron debido a la carrera alcista de los precios de los materiales de construcción. En otros casos estos préstamos canalizaron la posibilidad de mejoras en la vivienda.

En lo referente a ayudas, estas fueron de dos clases:

- a) De carácter monetario: algún pariente cercano les dio dinero para la construcción. En otros casos un ex-patrón.
- b) De tipo material: les regalaron materiales de construcción como bijao, caña, ladrillos, maderas, y otros materiales donados por amigos o parientes que vivían en el campo, o por el dueño de hacienda en donde algunos de estos jefes de unidades domésticas habían sido trabajadores antes de migrar a la ciudad.

También recibieron ayudas, sobre todo para las construcciones iniciales realizadas en la invasión, de parte de socios de otras cooperativas como puede verse en el Cuadro # XV, de la página 66.

CUADRO # XV.:

AYUDAS QUE RECIBIERON LAS UNIDADES DOMESTICAS
EN FUNCION DE LA VIVIENDA

ORIGEN	CLASE	% DE U.D.
Familiar	Bijao, madera, caña	30 %
Ex- Patrono	Bijao, madera, caña	10 %
Socios de Otra Coop.	Ladrillos	20 %
Amigos	diversos materiales	10 %
Familiar	Económica	15 %
TOTAL:		85 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica.

ELABORACION: Autor.

Del anterior cuadro se deducen dos cuestiones: Por un lado, se ratifica la precariedad de las unidades domésticas que tuvieron que acudir a redes de ayuda para el logro de la vivienda; y por otro, que estas redes se establecieron no sólo horizontalmente con personas familiares o amigos de su estrato, si no con antiguos patronos. Evidentemente esto refleja que estos jefes de unidades domésticas eran de origen campesino. De manera que los migrantes no habían roto con su pasado. Seguieron manteniendo relaciones con sus ex-patronos o amigos del campo. Y de estas relaciones se sirvieron como formas alternativas de sobrevivencia, en el caso de la vivienda, y parece que también en otros aspectos de las necesidades del consumo. Así lo evidenciaron los entrevistados 02-03 y 04; como podrá verse en la cita de la página siguiente.

" Nos llevábamos muy bien con el señor N N, incluso él nos mandaba a ver(sic) en tiempos de cosecha y nos íbamos a trabajar allá. A veces cuando por acá no había trabajo, nos íbamos una temporada con la familia. Así por lo menos nos ganábamos para la papa" 33/

Por lo que es bastante probable que los migrantes seguían manteniendo ciertos patrones culturales en cuanto a sus relaciones con sus antiguos vecinos y/o patronos (hacendados o pequeños propietarios). En este último caso, la relación es más bien vertical, muy parecida al cacicazgo. 34/

2.4.3. Incidencia de la construcción de las viviendas en la organización de las unidades domésticas.-

Al momento de construir las viviendas como se ha sostenido ya la unidad doméstica decidió qué nuevos miembros habrían de dedicarse al trabajo para realizar ciertas actividades económicas y para intensificar las que ya realizaban produciéndose una sobre-explotación de la fuerza de trabajo, deteriorando de ese modo a la misma. A la vez que se diversificó el abanico de actividades laborales, en una gama muy heterogénea de actividades ya mencionadas, se observó que el 100 % de las unidades domésticas se vio obligada a reducir sus gastos. En unos casos (el 15 %) en vestimenta y calzado; el 25 % en recreación; y,

34/

Mientras se estudiaban los borradores del presente informe, con el Director del Proyecto, bajo iniciativas de él se empezó a sospechar de si todos los migrantes vinieron directamente del campo, o si vinieron de otros lugares de la ciudad. Aquí se ha dicho ya que muchos vinieron de otros lugares. Pero acudiendo al material del trabajo de campo y conversando nuevamente con algunos de los jefes de unidades domésticas se comprobó que el 15 % de los jefes de unidades domésticas de origen campesino vinieron directamente a la cooperativa. Parece probable que estén en estos moradores, en donde con más insistencia se refleja el problema de las redes de este tipo precisamente porque son quienes más sienten la necesidad de vivienda por tener una vivencia muy encarnada en su vida rural.

el 60 % en otros que incluyó transporte, educación, etc.

" Bueno, en realidad hubo que ajustarse un poco los cinturones porque la plata no alcanzaba para todo. Y como no se podía dejar de comer, ni llevar la papa a los hijos, dejamos de echarnos una canita al aire y no andar bien vestidos. En fin por lo menos aunque sencilla, tenemos nuestra casita" 35/.

Obviamente que para la construcción de las viviendas las unidades domésticas tuvieron que echar manos a muchísimos recursos. No sólo los monetarios, no sólo las ayudas y préstamos. No sólo enviando más gente a trabajar, incluso niños y mujeres. También tuvieron que reducir considerablemente sus egresos o administrar la crisis con políticas de ajuste que evidentemente en su caso tuvo un costo social serio, como se ha visto en este trabajo al situar consecuencias de esta situación en las relaciones de la familia y en el desarrollo evolutivo de los menores. Veamos, finalmente, en qué tipo de actividades trabajaban los miembros de estas unidades domésticas al momento de ingresar a la organización para lograr su vivienda.

CUADRO # XVI.

ACTIVIDADES LABORALES A LAS QUE SE DEDICARON LOS MIEMBROS DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS AL MOMENTO DE ORGANIZARSE.

ACTIVIDADES	JEFE.	ESPOSA	HIJOS	OTROS
Comercio ambulante.	15 %	15 %	30%	
Agricultura	45 %			10 %
Artesanía	15 %			5 %
Empleos Públicos	20 %			
Otros	5 %		20%	
TOTAL:	100 %	15 %	50%	15 %
FUENTE:	Encuesta Socio-Económica.			
ELABORACION:	Autor.			

En el Cuadro anterior, otros incluye ciertos trabajos particulares, mandados, cargar maletas, carga y servicios particulares a los que se dedicaban muchas personas a efecto de incrementar ingresos que compensaren, al menos en parte, su precariedad.

En cuanto a las otras actividades especificadas cabe mencionar que en el 45 % dedicado a la agricultura están personas que trabajan en haciendas cercanas como jornaleros, en trabajos por día o a destajo. Otros son trabajadores por cuenta propia que hacen desmontes en terrenos cercanos a la ciudad, con cultivos generalmente de ciclo corto: arroz, frijol de palo, soya, etc. El 15 % está constituido por pequeños propietarios agrícolas. Todo este fenómeno, en su conjunto da cuenta de la presencia del fenómeno migratorio en el caso estudiado.

3. CONCLUSIONES.

En este capítulo se ha dejado establecido, al respecto de la reproducción social de la fuerza de trabajo algunos resultados que - los presentamos en las siguientes conclusiones:

3.1. La reproducción social de la fuerza de trabajo tiene como espacio privilegiado a la Unidad Doméstica^{36/} que debido a sus condiciones de precariedad se le plantean auténticos desafíos en torno a resolver, justamente, las demandas que requiere la obtención de bienes y servicios para el consumo de sus miembros. Estos desafíos, por una parte, dan origen a que la familia cambie y transforme su dinámica interna en muchos aspectos: tomar decisiones sobre quién trabaja, quién estudia, inserción de nuevos miembros al mercado de trabajo, redefinición de roles familiares y cambio en los patrones de conducta familiar en función de las nuevas tareas que se le asignan a la unidad doméstica en sus diferentes miembros.

3.2. En el contexto de la crisis, dada la dificultad de ahorro interno de las unidades domésticas, estas tuvieron que realizar diferentes prácticas orientadas a compensar su precariedad y viabilizar las estrategias de sobrevivencia, generando y administrando los recursos para lograr el mantenimiento de sus miembros.

En el caso particular de la estrategia habitacional, la evidencia empírica disponible hace pensar que estas unidades domésticas acudieron a optimizar diversos recursos, utilizando para ello varios mecanismos: pequeños préstamos a personas e instituciones; ayudas económicas o en materiales de construcción. Y finalmente, aparece como constante en todos los grupos estudiados, otro recurso de estas unidades y que consistió en que todas tuvieron que reducir los gastos en cuanto a vestimenta, calzado y en recreación; así como también en otros campos como transporte y educación. Y a la vez, el acceso a la vivienda los obligó a emprender en otras actividades insertando nuevos miembros al mercado de trabajo (esposas, hijas, hijos, otros miembros de las unidades domésticas incluyendo a menores de edad) lo que expresa con crudeza por un lado el grado de precariedad de estas familias y las dificultades de acceso a la vivienda; pero de igual modo, el estado de transición y cambio permanente en ellas, en este contexto de crisis.

4. NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 18/ JELIN. , Elizabeth., Familia y Unidad Doméstica
Mundo Público y Vida Privada., pág.14.
- 19/ Cfr. JELIN., Elizabeth., Op.cit. pág 15.
- 20/ Ibid
- 21/ Cfr. JELIN, Elizabeth., Op. cit.pág. 10.
- 22/ Cfr. ALVARADO, Javier., en El Comportamiento Familiar
en el Mercado de Trabajo.pág 60
- 23/ MALDONADO, Carlos. , en Formas sociales de Pro-
ducción. Un modelo alternativo de in-
terpretación del llamado sector infor-
mal urbano de la Economía.,en El
Sector Informal Urbano en los Países
Andinos., 2a edición., ILDIS-CEPESIU.,
pág 72.
- 24/ JELIN, Elizabeth., Op. cit. pág. 11
- 25/ ENTREVISTA 04
- 26/ Ibid.
- 27/ ENTREVISTA 01
- 28/ HISTORIA DE VIDA
- 30/ Ibid.
- 32/ Ibid.
- 33/ ENTREVISTA 01
- 35/ ENTREVISTA 04
- 36/ Cfr. PEREZ SAINZ., Juan Pablo., en "Entre la Fábrica
y la ciudad" pág 51.

CAPITULO CUARTO

UNIDADES DOMESTICAS Y ORGANIZACION COOPERATIVA DE VIVIENDA

En este capítulo abordamos la relación entre las Unidades Domésticas y la organización a efecto de dar cuenta del comportamiento de ellas en la organización y así mismo de la respuesta que esta da a los propósitos, aspiraciones e intereses de aquella.

Se analizarán las propuesta que la organización ofreció a la gente haciendo énfasis, sobre todo, en los resultados brindados. Y a la inversa, en qué medida la gente obtuvo los objetivos que se propuso al ingresar a la organización en lo referente a la vivienda. En este punto entraremos necesariamente por cierta descripción del proceso de constitución de la organización y de sus gestores: quiénes son? y, qué buscaron con ello?.

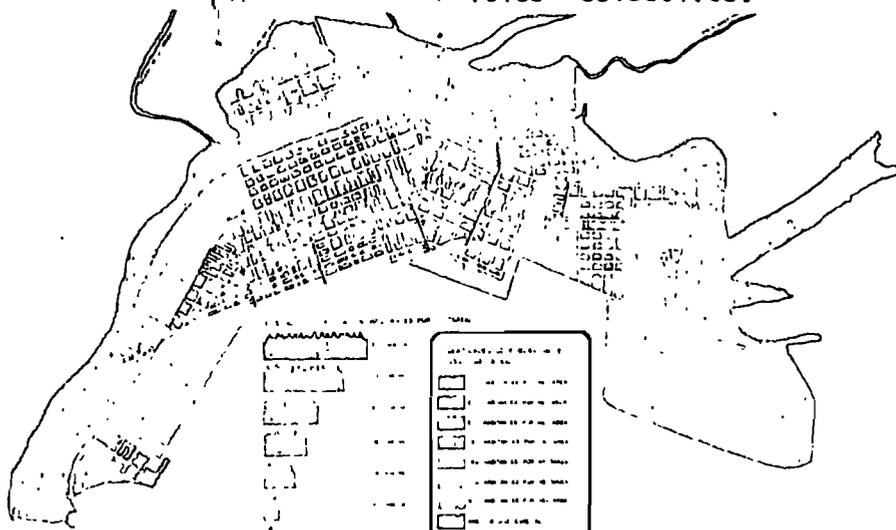
Otra entrada al asunto nos permitió observar la articulación entre dirigentes de la organización y dirigentes de los partidos políticos que incidieron en la vida de la organización, siempre en relación a la vivienda. Aquí se analiza el peso de los partidos políticos en la organización con el propôsito de averiguar sus intereses sobre la gente a la vez que se analiza sus tendencias y los resultados alcanzados en el proceso. De igual modo, se observa la relación de estos partidos con la gente en términos de resultados y sus implicaciones.

1. UNIDAD DOMESTICA Y PROPUESTAS DE LA ORGANIZACION.

Ante la problemática de acceder a la vivienda, en los términos planteados en la presente investigación, las unidades domésticas encontraron una alternativa: participar en formas organizativas, en este caso, La Cooperativa de vivienda.

En esta alternativa influyeron, de una parte, las decisiones de estas unidades y la necesidad de viabilizar la estrategia habitacional. Y de otra, las propuestas de la organización en tanto expresión de los objetivos que los fundadores de la misma y principales protagonistas, tuvieron para constituir la.

En el caso estudiado, se plantea la experiencia realizada por la Cooperativa Lucha Obrera que, según la información disponible realizó varias invasiones en tierras cercanas a la ciudad a fines de 1976 y en la época lluviosa de 1977, y que pertenecieron al señor Celso Velásquez. Estas tierras, de bajo costo (en aquel momento) se encuentran ubicadas en una zona excelente en el momento actual ya que constan dentro del Area del Proyecto de Desarrollo Urbano de la ciudad, en un área, por donde precisamente llegará el Eje Estructural que concentra importantes servicios colectivos.



El control del uso del suelo asegurará el mantenimiento de densidades adecuadas para el desarrollo

FUENTE: PLANO DEL PROYECTO DE DESARROLLO URBANO (GTZ_JNV_BEV.MUNICIPIO).

1.1. CONSTITUCION DE LA ORGANIZACION Y OBJETIVOS DE SUS DIRIGENTES.-

ii Desde noviembre de 1976, por iniciativa de algunos jóvenes de inclinación política de izquierda, aunque no militantes afiliados a partido político alguno, comenzaron a reunirse en la vecina población de Barreiro y antigua Bodegas y a sientto del actual Babahoyo, varios moradores del estrato popular de esta ciudad. Algunos de los que se reunieron eran de origen campesino. Los jóvenes que iniciaron este trabajo eran jóvenes que fluctuaban en edades entre 25 y 29 años. No tenían hogares formados. Eran, lo que se llama: hijos de familia. Pero manejaban algunas ideas marxistas y cierto espíritu crítico respecto de cuestiones sociales. Tenían a su haber, algunas lecturas de marxismo y contactos con militantes, esos sí afiliados a algún partido o movimiento político de izquierda, del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) y de la Juventud Comunista del Ecuador.

"Yo había abandonado los estudios en el colegio porque los profesores que tenía no enseñaban nada. Me parecía que mejor sacaba con leer. Y empecé a leer a Marx, La Economía Política de la URSS y el Materialismo - Histórico. Además me daba cuenta lo injusto que es el mundo. La gente vive en condiciones de miseria. Además yo vi que mi madre en las reuniones del sindicato en el hospital, ella y otros hablaban de injusticia social, de la lucha de los obreros, de la revolución. Parece que eso me dio ánimo para meterme en el problema."37

No es tan claro distinguir objetivos precisos y las motivaciones que uno de los fundadores de la organización tuvo para iniciar la formación de la misma. Sin embargo, se observan algunos elementos importantes:

En primer lugar él pertenece a una familia pobre 38/ y está en contacto con cierta experiencia sindical a través de su madre. Luego, aparecen también ciertos desequilibrios relacionados con la frustración escolar "(Los profesores que tenía no enseñaban na da)". El muchacho intentó buscar salidas. Y la encontró en una entrega a una lucha **valiente**, con objetivos precisos: hacer que la gente adquiera solar y casa. Una lucha que a lo mejor no fue consciente, frontal, revolucionaria; sin embargo, lo realizaría.

En este caso, existen algunas situaciones un tanto paradójicas en este dirigente de la organización y militante de movimientos políticos que jamás fue candidato, pero fue protagonista principal de las cuatro tomas de tierra, fundador de la organización y dirigente de la misma.

Nos contaba:

"... luego del muerto, como nosotros enjuiciamos al propietario de las tierras, este nos ofreció cinco soles de 10 mtrs K 20, mtrs y 10.000 sucres para que yo y dos compañeros más dejáramos las cosas allí. Pero nosotros sabíamos que si aceptábamos, habíamos perdido todo y la gente se quedaba igual, como otras veces" 38/

Se encuentra en este dirigente cierto temple moral y una actitud consecuente con sus ideales y con la gente. Paradójicamente, esta persona estaba relacionada amistosamente con un hijo político del propietario de las tierras; y más paradójico todavía, los dos andaban por las mismas búsquedas políticas e ideológicas. El segundo, milita ahora en el Partido Socialista.

El proceso de legalización de la cooperativa fue posterior. Se obtuvo vida jurídica cuando ya habían logrado los solares y construido algunas viviendas, incluso en este momento, la organización empezó a decaer.

¿ Qué le proponía la organización a la gente? ¿ De qué modo? En relación a la vivienda, ¿ qué perspectivas se abrieron para los miembros de las unidades domésticas?. En las diferentes reuniones habidas se resaltó la propuesta de adquirir el solar e impulsar la construcción de las viviendas.

En efecto, al constituirse en Pre-cooperativa, la organización reivindicaría la propiedad de la tierra, inicialmente por compra directa al propietario; y, posteriormente por la invasión de 10 hectáreas en la zona indicada. Al no haber posibilidad de la primera opción, por la negativa del dueño, procedieron a invadir el predio en cuatro ocasiones consecutivas, en las siguientes fechas:

- a) La primera toma realizada el 24 de diciembre de 1976. Estuvieron en posesión de la tierra durante dos días hasta que fueron desalojados por la policía.
- b) La segunda toma de tierras, la efectuaron el 7 de abril de 1977. Luego de 4 días, el 11 de abril, fueron desalojados por la policía. En este segundo desalojo hubo problemas debido a que en él hubo un muerto.:

" en este segundo desalojo hubo un muerto y varios heridos. Allí se puso difícil la cosa porque muchos de nuestros compañeros cayeron presos... En la cárcel, las mujeres nos llevaban comida y noticias... pocos días después, luego de la ayuda de compañeros de las Cooperativas El Cerro y Mapa singue, de Guayaquil, realizamos la tercera toma"39/

c) Tercera toma: que se realizó el 1 de mayo:

"mientras las mujeres desfilaban, nosotros realizábamos esta toma de tierras. En realidad fuimos menos que en la primera ya que la gente estaba atemorizada por lo del muerto. Pero en esta ocasión estuvimos 14 días en posesión de la tierra. Al final se unieron otras personas"40/

d) La cuarta y definitiva toma de tierras se realizó unos meses más tarde por 30 personas:

" Como le decía, luego de la cuarta toma de tierras, el propietario negoció con nosotros y en vez de darnos 10 has. nos dio solamente 5 has. O mejor dicho, 48.000 mtrs 2, que posteriormente fueron legalizados a favor de la Cooperativa mediante una escritura general"41/

De esta manera, la organización hizo su carta de presentación de propuestas como espacio reivindicador de la tierra abriendo las puertas para la construcción de las viviendas.

Todo este proceso generó y robusteció algunos valores de la gente, como por ejemplo, la solidaridad entre ellos y el apoyo a sus dirigentes. Cuando cayeron presos, no sólo que los visitaban, o les llevaban alimentos y noticias; sino que también iban donde las autoridades respectivas para exigir su libertad. Así, fueron haciéndose en la lucha y en la búsqueda constante y consciente de soluciones al problema. Y lo más importante: el sentido de unidad fue construyéndose en la propia lucha.

1.2. LO QUE LA GENTE OBTUVO EN LA ORGANIZACION.-

Vamos a referirnos a los beneficios que obtuvieron los socios a través de la organización. En primer lugar lograron legalizar la posesión del solar que actualmente tiene la mayoría de ellos. Concretamente el 90 %, jurídicamente es propietario del solar. También recibieron ciertas ayudas en la etapa de construcción, sobre todo inicial, ya que a través de la organización se adquirió materiales para la edificación de las casas. Así lo afirmó el 45 % de los jefes de unidades domésticas consultados. Por último, mediante la organización transformaron su hábitat en el sentido de que paulatinamente fueron logrando conquistas reivindicativas para el sector: agua, energía eléctrica, vías de acceso y otras mejoras materiales. En este sentido, la organización viabilizó la estrategia de sobrevivencia en el aspecto habitacional. Veámoslo en el siguiente cuadro:

CUADRO XVII
BENEFICIOS OBTENIDOS EN LA ORGANIZACION CON
RELACION A LA VIVIENDA

BENEFICIOS	%	SI	NO
Legalización de la propiedad del solar.	90	X	
Ayudas en la construcción.	45	X	X
Trámites: agua, energía eléctrica y otras mejoras.	55		X
Otros (*)	100	X	

FUENTE: Encuesta Socio-Económica.

ELABORACION: Autor.

(*) Incluye colaboración en emergencias, acciones educativas, etc.

La organización proporcionó algunos beneficios, según se aprecia en el cuadro anterior. Tal vez, las acciones culturales y educativas que se incluyen en otros, como la puesta en marcha de un Centro de Cultura Popular, la creación de la Escuela Manuel Villamarín, que ya no funciona en esta Cooperativa sino en una contigua, la Primero de Diciembre, controladas por otros militantes, no tuvieron demasiada fuerza debido precisamente al hecho de decaimiento de la organización y desbande de la gente.

1.2.1. Beneficios no materiales alcanzados.-

Es importante señalar que los beneficios alcanzados por los miembros de la organización no fueron solamente el solar y la vivienda. Ya aludimos a esta situación hace un momento. Pero es necesario enfatizar algunas cuestiones sobre este punto: Aunque no planificadamente, se realizaron algunas acciones en orden a la formación de la gente. Además de la obra cultural y educativa señalada ya, se efectuaron cursos y conferencias para jóvenes y adultos sobre diferentes temas. Algunos socios recibieron formación política en la ciudad y también en Guayaquil. Ciertamente que al no estar planificada esta actividad se quedó presa en cierto espontaneísmo voluntarista. No trascendió en el robustecimiento de la organización y una modificación de la toma de conciencia en la gente.

Lo más importante pensamos que fue el paso que la gente logró al convertir la necesidad de vivienda en derecho y demanda social. En la medida en que la lucha fue acrecentándose, fueron percibiendo la conflictividad del fenómeno y materializando mejor sus objetivos a partir de la identificación de su contrario: el propietario de las tierras que encarna la presencia del capital y su lógica a la que ellos enfrentaron a través de esta estrategia: la organización.

La identificación de los aliados del poder se logró cuando vieron la posición de las autoridades locales y de la policía que estuvo favoreciendo al propietario contra el derecho inalienable de poseer la tierra como posibilidad de supervivencia, y de tener casa propia como derecho social que permite la subsistencia de la familia. Desde esta perspectiva, hubo avance que, sin embargo, por incidencia de otros factores no ha traído resultados concretos y positivos en la organización que ahora, prácticamente se encuentra sin vitalidad.

2. LA PARTICIPACION EN LA ORGANIZACION.

Los objetivos que se plantearon los miembros de las unidades domésticas en términos de los resultados que alcanzaron, dependieron de la participación de los socios en la organización, en gran medida. Una de las hipótesis central en este trabajo sostiene que la participación de la gente obedece fundamentalmente al logro de los objetivos básicos: solar y vivienda propios. Prueba de ello es que una vez que alcanzaron estos se producirá el debilitamiento paulatino de la participación.

En realidad no hicimos una evaluación del recorrido de esta variable. Pero sí se constata empíricamente el resultado final: la participación actualmente está a cero. No hay ningún tipo de actividad como organización.

CUADRO # XVIII

PARTICIPACION DE LOS SOCIOS EN LA ORGANIZACION
HASTA EL AÑO 1984

ACCIONES	%
Asistencia a reuniones: Siempre	35 %
casi siempre	10 %
de vez en cuando	55 %
Cumplimiento de resoluciones	90 %
Interés por conocer cuentas	70 %
Pago de aportes y cuotas	100%
Asistencia a: manifestaciones, desfiles, visitas a autoridades y otros	90 %

FUENTE: Encuesta Socio-Económica.
ELABORACION: Autor.

Ante esta situación nos planteamos la siguiente cuestión: por qué la gente, una vez logrados esos objetivos básicos y ciertas mejoras reivindicativas, dejó de participar en la organización y de algún modo acabó con la misma?. Se ha sostenido a lo largo del presente estudio que esos eran los propósitos centrales que nucleaban la actividad y participación de los socios. Pero la tarea no se ha cumplido totalmente: hacen falta muchas obras en el sector en términos de equipamiento y servicios colectivos como se ha visto también en este estudio. De allí que respondernos a estos cuestionamientos nos conduce a otro análisis: examinar la participación política y los roles de los dirigentes en la organización. De todas maneras sí se dio cierto empate entre lo que la organización proponía a la gente

y las aspiraciones de esta, sobre todo en cuanto a solar y vivienda en lo que incluso hubo participación comunitaria de los socios en lo que atañe a la construcción de las casas.

" Buscamos gente que sabía de carpintería , porque teníamos que tener todo preparado - para armar las casas rápidamente. Así lo hicimos en cada toma ya que los policia nos destruía las anteriores" 42/

Del mismo modo, en muchos momentos hubo cierta resistencia de la gente a participar en la organización cuando vieron que de dicha participación ya no se derivaban objetivos concretos en términos de las mejoras barriales. En ese momento la organización no cumplía el rol de instrumento y mecanismo de dar respuesta a reivindicaciones de ninguna índole, lo que coincidió con el debilitamiento y posterior muerte de la organización.

3. DIRIGENTES Y PARTIDOS POLITICOS.

Cuando se les preguntó a los socios encuestados si conocían sobre algún tipo de relación entre la organización y/o sus dirigentes con algún partido político , el 55 % respondió que sí; el 10% respondió que no; y, el 35 % dijo sencillamente que no conocía sobre este punto. Sin embargo, del material de entrevistas; así como también de las actividades que se realizaron en la organización puede deducirse que tal relación sí se dio.

Pues bien, qué partidos políticos eran? En qué fase de desarrollo de la organización actuaron? ¿Qué significó para la organización dicha actuación? ¿Qué peso tuvieron y qué propósitos persiguieron? ¿Qué beneficios obtuvieron? ¿Sus dirigentes alcanzaron algo?. Este bloque de cuestiones nos permitirá rastrear la diná

mica interna de la organización y las tendencias partidistas. Y por supuesto, si se lograron o no los objetivos propuestos.

3.1. Qué partidos fueron estos? .-

Al iniciarse la formación de la organización, los jóvenes que tomaron la iniciativa de constituirla, mantienen algunos contactos con militantes políticos de Guayaquil que habían dirigido las invasiones en El Cerro y en Mapasingue por años anteriores. Esta relación se reflejará posteriormente en la organización ya que en algún momento en que uno de los dirigentes de la Cooperativa enfrentaba una situación un tanto crítica, vino gente de Guayaquil y le brindó apoyo. Incluso le sirvió de guardia de choque 43%. De modo que la vinculación política, en este caso, se dio con movimientos y partidos políticos de izquierda.

En la ciudad, los jóvenes eran simpatizantes de la Juventud Comunista del Ecuador, y algunos del Movimiento de Izquierda Revolucionario. Posteriormente algunos se inscribirán en este último y sus amistades y círculo político estaba entre gente de izquierda.

Luego, cuando ya se construyeron las viviendas, penetraron algunos partidos de corte populista en la organización. Esta incursión se dio especialmente en los momentos en que había cierta crisis al interior de la misma, cuestión que fue aprovechada para operar a través de algunos de los dirigentes de la organización. Así, en los momentos electorales el CFP, el PRE, la ID y la DP incidieron, en algún modo, en la organización a través de algunos dirigentes con el propósito de obtener réditos políticos.

En este aspecto la barriada no quedó marginada de las prácticas clientelares, comunes en nuestro medio político.

3.2. Sobre los vínculos políticos de los dirigentes.-

Los principales dirigentes de la organización que a la vez fueron los fundadores de la misma, paulatinamente fueron afiliándose a diferentes partidos de tendencia izquierdista. Primero se afiliaron al FADI, o al menos trabajaron por los candidatos de estos partidos. Luego, al APRE; y, finalmente al partido Socialista, participando como candidatos a distintas dignidades, en unos momentos a la Alcaldía y en otros a diputaciones.

Sin embargo, los resultados, en términos de votos, no los benefició. Sencillamente la gente no respondió, ni siquiera en los actos políticos que organizaron. Los partidos centristas, populistas e incluso de derecha, obtuvieron mayor cantidad de votos y respaldo político.

En cuanto relación clientelar, la organización tuvo acceso a ciertos servicios ya que establecieron redes con algunas autoridades del poder local y con gente que tenía ascendencia entre los que ocuparon funciones públicas o las ocuparían. En este sentido, lograron algunas mejoras reivindicativas: cañas para puentes, mangueras para conducir agua potable y otras obras.

En su conjunto, el clientelismo políticos sirvió de instrumento de captación de mejoras para la barriada pero con alto costo social: el deterioro del avance político de los socios y la liquidación misma de la organización.

De alguna manera la vinculación política de la organización a través de sus dirigentes y de muchos socios que militaron en partidos políticos que además fueron fundadores de la misma, permitió a los miembros de las unidades domésticas que eran socios de la institución, conseguir algunos "favores", incluso a título personal. La mayoría, fue cayendo en la frustración. Más de uno, a quien le prometieron trabajo en época de campaña por parte de algún candidato, cuando este captó el poder ni siquiera lo conocía:

" mucha gente fue engañada. Imagínesse que la Sra. N N, que era esposa de un candidato, en tiempos de campaña iba a los mítines y se quedaba hasta tarde bailando con la gente. Y un compañero la sacó a bailar. Y ella le prometió que cuando lleguen al poder en... le daría un cargo. Ese candidato ganó. Y el hombre se puso contento. Luego que se posesionó la nueva autoridad, el primer día él fue donde la señora, y ella le dijo, ¿ Quén es este hombre? Yo no lo conozco. Sáquenlo de aquí" 43/

La gente quedó presa en relaciones políticas clientelares que la fue llevando de frustración en frustración. De todas maneras, estos vínculos políticos mantenidos, y en este caso, sobre todo con movimientos de izquierda, les permitió beneficiarse en algo ya que se trajeron grupos folklóricos, se organizaron marchas, cursos, conferencias y de esta manera, en algo, se elevó el grado de formación cultural de los socios.

3.3. Participación en otros niveles organizativos.-

El declive de la organización hizo más difícil la participación ampliada de la organización con otras formas organizativas de masas. Actualmente existen en la ciudad, La Federación de barrios Suburbanos de Babahoyo, el Frente de Lucha Popular, el Frente de Lucha Suburbana, y por supuesto, más de una docena de Comités Barriales y

Centros comunales que aglutinan el movimiento de pobladores reivindicando diversas mejoras del estrato popular urbano.

En la actualidad, la organización se encuentra acabada. Esporádicamente se dan intentos de relacionarse con otros frentes de masa, en situaciones muy especiales; pero no existe una vida orgánica ni estructura organizativa que viabilice toma de decisiones y acciones concretas en torno a las mejoras que se necesitan.

3.4. Objetivos Políticos y Frustraciones.-

La participación de los dirigentes al interior de la organización, desde su propia visión política, de algún modo contribuyó a desarrollar la dimensión política de la misma. En ese sentido, debe plantearse: ¿cuáles eran los objetivos políticos de estos partidos? ¿Cuáles los de la gente? y, ¿qué respuesta dio la gente a las expectativas de los partidos en los que militaban los dirigentes de la organización?

Y viceversa, qué respuesta dieron los partidos políticos a las aspiraciones de la gente que aunque no estaban explícitamente formuladas, existían y eran parte de sus prácticas?

Qué resultados se obtuvieron en esta articulación?

De hecho, los resultados fueron la ganancia electoral de los partidos populistas, e incluso de derecha. Sobre todo de los primeros. Y derrota de los partidos de izquierda, que en algún modo estaban vinculados con la organización.

Los partidos tienen una lógica: conseguir adeptos para sacar ventaja política de ese hecho. Esta lógica funciona: conscientemente o inconscientemente y por lo tanto siempre da resultados.

¿Por qué se dieron resultados negativos para los partidos de izquierda que tuvieron vinculación con la organización?

¿Por qué ganan los unos y pierden los otros?

En este sentido se considera que el discurso de la derecha y el populismo promete resolver problemas de manera inmediata generando una esperanza mesiánica en la gente. El discurso de la izquierda sin embargo es una retórica que mediatiza la solución a problemas básicos con categorías como cambio social, revolución, transformación social que deja muy lejana la respuesta a la situación de la gente.

Desde otra perspectiva, los dirigentes no generaron espacios de participación alternativa a la gente, por ejemplo en los problemas de salud, alimentación, empleo que vayan más allá de la adquisición de solar y vivienda.

Y finalmente, no solamente que no hubo seguimiento de las acciones en términos de averiguar las posibilidades de liderazgo y formación de cuadros, sino que además, los partidos de derecha y populistas manejan los spots publicitarios, el marketing político que aprovechan la venta de imágenes políticas que en términos clientelares sacan fructuosas ganancias.

Los partidos de izquierda que se vincularon a la organización no articularon reivindicaciones y objetivos políticos e ideológicos lo cual intervino en resultados negativos para ellos. Operaron en la línea de movilización de masas y organización, pero olvidaron el seguimiento y la formación de cuadros que garantice el fortalecimiento no sólo de la misma sino también el paso de la esfera de lo reivindicativo a lo político e ideológico que lleve a la organización al planteamiento de objeti-

vos; que mantengan la mantengan en actividad y cohesionada.

Puede decirse que la organización dio algo más que el solar y la vivienda, pero la falta de articulación entre el discurso político y la práctica política que rebasara lo reivindicativo de la conquista de la tierra y la vivienda bloquearon la dinámica interna de la organización cerrando el paso al salto de lo economicista y reivindicativo a lo político e ideológico.

La gente logró mejoras en sus condiciones de vida en los términos planteados en este estudio. Pero así mismo, todavía existen muchas cosas por hacer en los aspectos que se muestran en el Anexo # 6 ; # 7 y # 9; y, obviamente, esa problemática abre la puerta o mejor dicho deja la puerta abierta para avanzar en cuanto a resolver problemas y necesidades reales y concretas que diariamente deben enfrentar las unidades domésticas del estrato popular urbano.

4. CONCLUSIONES.

Luego de analizados los diferentes datos empíricos procedentes del trabajo de campo se pueden asumir las siguientes conclusiones:

4.1. Existe cierto empate entre los objetivos que se proponen las unidades domésticas, en relación a la vivienda, y las propuestas de la organización. De hecho, la organización sirvió de mecanismo para viabilizar las estrategias de sobrevivencia habitacional. La gente, a través de la organización consiguió solar y vivienda.

4.2. Sin embargo, esta relación entre la organización y las unidades domésticas fue transitoria. Dependió, fundamentalmente de la consecución de objetivos de la estrategia de sobrevivencia. Cuando se consiguieron estos, empieza el declive de la organización, aunque la necesidad de satisfacer demandas reales en el campo reivindicativo alargaron un poco la vida de la organización. En este sentido, la participación de la gente estuvo nucleada a estos objetivos.

4.3. Al interior de la dinámica de la organización existió vinculación política entre sus dirigentes y partidos políticos. Este hecho se dio desde el momento en que se constituyó la organización y tuvo presencia durante todo el proceso de consolidación de la misma que fue la etapa en que la gente se mantuvo en la lucha por legalizar, tanto la posesión de la tierra como por construir su vivienda o mejorarla. En términos generales, los movimientos políticos que se vincularon con la organización fueron: Juventud Comunista del Ecuador y el Movimiento de Izquierda REvolucionaria (MIR). Los Partidos Políticos fueron: FADI, APRE, CFP, PRE, PSE. Estos partidos buscaron la or-

ganización sobre todo por propósitos de clientelismo político. Y de hecho lo encontraron, aunque paradójicamente, los partidos que menos contribuyeron a mejorar substancialmente las condiciones de vida de la gente y elevar el bienestar, en términos de abrirles la posibilidad de acceso a la vivienda, fueron los más beneficiados electoralmente.

4.4. Actualmente la organización carece de vida. No se realiza ninguna actividad. Casi por inercia, una vez construidas las viviendas, se realizaron unas pocas reuniones, más bien, de manera espontánea y voluntaria con el propósito de emprender la lucha por alguna mejora reivindicativa para el sector. En otros casos estas reuniones se realizaron para atender demandas ocasionadas por una situación coyuntural y emergente, por ejemplo, la inundación, un incendio, etc.

4.5. En razón de que el sector requiere de mejoras y que se atiendan muchas obras en lo referente a equipamiento, servicios colectivos y otras reivindicaciones, queda establecido, sobre todo del material de entrevistas, que existen indicios de reempezar las actividades que recuperen la organización y a mediano plazo la fortalezcan.

5.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

37/ Historia de Vida.

38/ Ibid

39/ Ibid

40/ Ibid

41/ Ibid

42/ Entrevista 02

43/ Historia de Vida

CAPITULO QUINTO

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez que hemos reseñado los principales aspectos del Proyecto de Investigación sobre " La Participación de las Unidades Domésticas en la Organización Cooperativa de Vivienda " , proponemos los siguientes hallazgos, a modo de conclusiones:

1. El crecimiento económico inusitado que, en las últimas décadas , ha experimentado nuestro país no se ha traducido en cambios substanciales del bienestar de la población. Lejos de ello, se han agudizado las contradicciones sociales, ensanchando mucho más el corte riqueza/pobreza.
2. En este contexto de crecimiento, y lógicamente cruzado por la crisis y la recesión, las ciudades se han convertido en eje de acumulación capitalista, y por ello, polos dinamizadores de la economía. Sobre todo, en las últimas décadas, las grandes ciudades y los centros intermedios de población han tenido un proceso de expansión demográfica irracional y desordenado. Simultáneamente a este proceso de urbanización se dio , por un lado la crisis agraria y la expulsión de contingentes de población rural hacia los centros poblados y ciudades; y, por otro, el impulso a la industrialización del país vinculada a capitales extranjeros, con la que en alguna medida se desplazó el carácter hegemónico que venía desempeñando el modelo agro-exportador en nuestra economía.
3. Esta situación ha determinado que las ciudades y centros intermedios se encuentren imposibilitados para resolver las demandas de equipamiento físico, infraestructura y servicios colectivos que la población requiere para vivir una vida adecuada.

4. Y debido a los efectos de la crisis, habiéndose agudizado las condiciones de vida de los estratos más pobres de la ciudad, estos encuentran serias dificultades para resolver el conjunto de necesidades cotidianas - desde su situación de precariedad y privación. Por ello, no pueden atender el mantenimiento de los miembros de las unidades domésticas en cuanto a la alimentación, salud, vivienda, educación y los demás servicios que se requieren para su reproducción biológica y social.

En este sentido, en el presente estudio se ha tratado de comprender la sociedad a partir de la reproducción social, esfera en la que las unidades domésticas de nuestro caso desarrollan las estrategias de supervivencia.

5. En el caso específico de la vivienda, en cuanto que toda unidad doméstica requiere de ella para tener donde vivir y porque piensa que podría - servirle de recurso alternativo de ingresos por el arriendo parcial de la misma, las familias pusieron en marcha varios recursos, desde la incorporación de otros miembros al mercado de trabajo (incluyendo niños y mujeres) intensificando la jornada de trabajo de los jefes de unidades domésticas, solicitando diferentes tipos de ayudas, realizando préstamos a instituciones y personas, reduciendo sus gastos; y fundamentalmente, participando en la organización como medio de conseguir los objetivos de suelo y vivienda. De esta manera, la Cooperativa aparece como forma organizativa transitoria que al viabilizar la adquisición del solar y de la vivienda por parte de la gente, se constituyó en una verdadera estrategia de supervivencia.

6. Estos hechos tienen diversos condicionantes y determinantes. En lo referente a la unidad doméstica, la búsqueda de vivienda está influenciada por el ciclo de vida familiar. De hecho, las familias se plantea-

ron el problema en el momento inmediato posterior a la procreación y que coincide cuando los hijos están pequeños.

Este fenómeno tuvo incidencias en la organización interna de la unidad doméstica en cuanto que obligó a redefinir los roles familiares entre los miembros de esta y a la vez modificó los patrones de comportamiento de los mismos.

7. En las condiciones de precariedad en que se desenvuelven las unidades domésticas estudiadas, precisamente por los deficientes ingresos debido a la falta de empleo o inestabilidad del mismo, estas encuentran en la organización la vía de acceso a la vivienda y otros beneficios sociales. En este sentido logró establecerse cierta red de relaciones entre los miembros de las unidades domésticas en tanto socios de la organización y los dirigentes de la misma; y, entre estos últimos y algunos partidos políticos que en el proceso de construcción de las viviendas y también posteriormente, tuvieron alguna relación con la Cooperativa.

8. A través de la lucha en la organización las unidades domésticas lograron convertir su necesidad de vivienda en demanda social, en un derecho que involucró conflictividad ya que junto al propietario de las tierras invadidas estaban tanto el poder local, como la policía que durante tres ocasiones consecutivas desalojó a la gente.

Desde otra perspectiva, puede afirmarse que existió empatía y cierta correspondencia entre los objetivos de los integrantes de las unidades domésticas tendientes a conseguir suelo y vivienda y las propuestas de la organización. Sin embargo, logrados los propósitos, la organiza-

ción empieza a declinar en sus actividades, a tal punto, que en el momento actual, la falta de participación tanto de los socios, como de los dirigentes estando en cero ha determinado su aniquilamiento.

9. Desde la dimensión política, algunos partidos políticos, lograron penetrar en la organización. En unos casos a través de los dirigentes de esta que militaban en ciertos partidos. Y en otros debido a que entre los fundadores de la organización hubieron algunos que se afiliaron a partidos de izquierda e incluso llegaron a participar como candidatos.

Sin embargo, varios factores, entre ellos, el tipo de discurso de los partidos políticos de derecha, la propaganada política de algunos de estos, la falta de generación de espacios alternativos de participación que los partidos de izquierda no abrieron para la gente, la falta de seguimiento por parte de estos partidos en la formación de cuadros y líderes, actuaron como condicionantes de resultados electorales contrarios a los dirigentes de la organización y militantes de partidos de izquierda. De este modo se benefició de manera clientelar a los otros partidos.

Queda claro que las Unidades domésticas en este proceso experimentaron profundos cambios y transformaciones en su estructura interna ya que debieron utilizar diversos recursos humanos y materiales disponibles, así como también poner en marcha prácticas innovadoras en orden a satisfacer la necesidad de vivienda y de este modo modificaron también las estrategias de sobrevivencia..

La etapa de transición y cambio por la que atraviezan las unidades domésticas estudiadas exige que dadas las necesidades de mejoras que siguen existiendo, según ha quedado claro en este trabajo, se planteen algunas recomendaciones.

1. Deben desplegarse acciones que en primer lugar recuperen a la organización y en segunda instancia robustezcan el trabajo de esta a partir del logro de algunas reivindicaciones barriales y sobre todo mediante actividades que abran espacios alternativos de participación de la gente. Existen problemas agudizados por la crisis, como las carencias alimentarias, la falta de empleo, las mejoras de la vivienda, obras de infraestructura física y equipamiento colectivo, educación, etc, que requieren la participación de la comunidad en orden a su solución, al menos parcialmente. Por allí, creemos que se da una entrada a recuperar la organización abriendo la puerta a dinamizar la actividad barrial.

2. El estudio realizado nos permitió entrar en contacto con algunos aspectos relacionados con la organización barrial y su dinámica. Sería interesante abordar la problemática de las unidades domésticas a través de estudios comparativos que pudiesen dar acceso a la posibilidad confrontar procesos, hallazgos y resultados. Y sobre todo realizar cierto seguimiento del proceso de asentamiento urbano por la vía de invasiones, fenómeno que sigue dándose en la ciudad.

3. Sería interesante examinar más a profundidad la relación dirigentes bases a efecto de explicar la dimensión política de las unidades domésticas en relación con el problema general planteado por la necesidad de sobrevivir y reproducirse en el marco de una sociedad cruzada por una profunda crisis.

BIBLIOGRAFIA

- ALVARADO, Javier. , El Comportamiento Familiar en el Mercado de Trabajo
1987 en PEREZ SAINZ, Juan Pablo et al "Familia y Trabajo
en la ciudad andina" , Quito: CAAP.,
- ARGUELLO, Omar. , Estrategias de Supervivencia: Un concepto en busca
1981 de su contenido., Demografía y Economía # 46. Vol
XV. El Colegio de México., CELADE. Santiago de Chi
le.
- BORJA, Jordi. , Movimientos Urbanos y Estructura Urbana., Barcelona:
1982 España
- CARRION, Diego y LARREA, Carlos., "Las Ciudades Intermedias y el Proceso
1982 Urbano en el Ecuador". Quito:CIUDAD.
- CARRION , Fernando., El Proceso Urbano en el Ecuador.,ILDIS.Quito. pági
1987 nas 41-46; 126 y ss.
- CEPAL La Pobreza en América Latina., Dimensiones y Po
1985 líticas., Informe Final del Proyecto Interintitu -
cional de Pobreza Crítica para América Latina.
Santiago de Chile.
- CONADE Plan Nacional de Desarrollo 1985-1988., Anexo II
1985 Quito.
- GARCIA, Jorge., Las Organizaciones Barriales de Quito., ILDIS-CIUDAD.,
1985 Quito.
- JELIN., Elizabeth., Familia y Unidad doméstica: Mundo Público y Vida
1985 Privada., Estudios CEDES.
- LOMNITZ, Larissa., Cómo sobreviven los Marginados., Siglo XXI., México.,
1987
- MALDONADO, Carlos., "Formas Sociales de Producción. Un modelo alternati
1987 vo del llamado Sector Informal Urbano de la Economía"
en El Sector Informal Urbano en los Países Andinos.,
2a. edición., ILDIS-CEPESIU..QUITO.
- MENENDEZ-CARRION, Amparo., La Conquista del Voto: De Velasco a Roldós.,
1986 FLACSO-CEN., Quito.
- MUNICIPALIDAD DE BABAHOYO., "Proyecto de Desarrollo Urbano Integral",
GTZ-MUNICIPALIDAD-JNV-BEV. 1989
- PEREZ SAINZ, Juan Pablo., Entre la Fábrica y la Ciudad., Cap III.,
1986 El Conejo. Quito
- TOVAR, Teresa., "Barrios, ciudad, democracia y Política." en Ballón,
1986 Eduardo et al. Movimientos Sociales y Democracia.
La Fundación de un nuevo Orden.: DESCO

PERSONAS ENTREVISTADAS

NOMBRES	FECHAS
VICTOR VALENCIA	28.I.89
CARLOS MORA VILLAFUERTE	15.IV.89
ANGEL VALLEJO	19.IV.89
NEREIDA ALYARADO VILLALVA	7.IV.89